

† Oración de los fieles †

Señor, bendice nuestras actividades de cada día. Que todos nuestros trabajos empiecen desde el corazón, y que se conviertan en alabanzas a Dios. Que nuestros trabajos sirvan de ayuda a los demás.

ORACION DE LA MAÑANA – Comencemos el día pidiendo una gracia.

✦ Ofrezcamos todos nuestros trabajos y actividades al Señor. Procuremos trabajar, no para nosotros mismos, sino para glorificar a Dios.

Tanto si tenemos un trabajo importante, como si tenemos un pequeño asunto que atender, o incluso si permanecemos impedidos en la cama, debemos dedicar todas nuestras actividades de hoy al Señor.

Oración de la noche – Recordemos las actividades de todo el día.

✦ Demos gracias a Dios si alguna vez le hemos glorificado, sirviendo a la gente. Pidamos perdón con humildad si alguna vez nos hemos visto encarcelados en nuestro propio ego y en el sufrimiento. Terminemos el día pidiendo al Padre que todos nuestros trabajos del día siguiente estén de acuerdo con su voluntad.

† Oración: Recemos la oración de M. Teresa antes del trabajo de la mañana.

Señor, si hoy necesitas unas manos para ayudar a los pobres y a los enfermos, utiliza las mías.

Señor, si hoy necesitas unos pies para visitar a los que desean un amigo, utiliza los míos.

Señor, si hoy necesitas una voz para hablar con los que tienen hambre de dulces palabras, utiliza la mía.

Señor, si hoy necesitas un corazón para amar a cualquiera solo por el hecho de ser persona, utiliza el mío.



El tema de la oración de este mes, es sobre nuestras actividades y trabajos. Quizá algunos piensen que como ya están retirados, no están haciendo nada, o quizá algunos están ocupados criando a sus hijos y piensan que no tienen ninguna relación con las actividades de la iglesia. La palabra actividad, no habla únicamente de los trabajos en las compañías o los servicios en la iglesia. Se refiere a todo lo que hacemos en nuestra vida cotidiana.

En el libro de S. Ignacio sobre los Ejercicios Espirituales, hay una oración que se debe hacer como preparación, antes de las meditaciones de una hora. Se trata de pedir ayuda al Señor para que dirijamos nuestras aspiraciones, acciones y trabajos de toda clase, únicamente hacia el servicio y alabanza a Dios. (Ejercicios Espirituales Nº 46). Para S. Ignacio, rezar era también una actividad, ya que, dice en su libro, que se debe rezar antes de las meditaciones.

Esa oración se puede usar directamente en la oración de la mañana. Porque nuestras aspiraciones, acciones y trabajos, se refieren a todo lo que hacemos cada día.

Esto está relacionado con el núcleo de la espiritualidad activa de S. Ignacio. "Ora et labora", es decir, "Ora y trabaja", era el lema de S. Benito. En palabras de S. Benito, orar y trabajar eran dos conceptos diferentes. Pero S. Ignacio añadió la oración entre las acciones, deseando que todos sus actos se convirtiesen en alabanzas a Dios.

Y en la oración de la noche, es importante repasar el día tratando de saber en qué actividad se notó la obra de Dios. A través de esa reflexión, vamos ordenando nuestro modo de vivir. Uno de los lemas de S. Ignacio era, "encontrar a Dios en todas las cosas". Otro lema fue también, "ser contemplativo en la acción".

Pidamos a Dios que nuestras acciones de cada día estén de acuerdo con la Voluntad Divina.

Palabra de Dios

(Juan 14, 12) "Os aseguro que el que cree en mí hará las obras que yo hago y las hará aún mayores que éstas..."

